

INSCRIPCIONES PROCEDENTES DE LA NECRÓPOLIS DE LA CARRETERA DE CARMONA (SEVILLA)

Salvador Ordóñez Agulla

Universidad de Sevilla

Resumen

Se presenta en este trabajo el pequeño grupo de inscripciones aparecido en las excavaciones efectuadas en la necrópolis de la Carretera de Carmona (Sevilla).

Abstract

A small epigraphic group coming from the Roman cemetery in Carretera de Carmona (Seville) is published in this paper.

Se estudia en este trabajo un pequeño conjunto de inscripciones localizadas durante los meses de verano y otoño de 2004 en las excavaciones efectuadas en sendos solares emplazados en la carretera de Carmona, Sevilla. Se trata de dos intervenciones separadas por una parcela sobre la que aún se levanta una nave industrial; la primera de ellas, Carretera de Carmona, 6, fue dirigida por los arqueólogos Inmaculada Carrasco Gómez y David Doreste Franco, a los que hemos de agradecer la posibilidad de estudiar estas piezas y las facilidades que en todo momento nos han ofrecido para ello; la segunda intervención se efectuó en Carretera de Carmona, 10, bajo la dirección de D^a Rosario Rodríguez Cordones, a quien agradecemos igualmente la gentileza de habernos ofrecido su estudio¹.

El área en la que se insertan ambas excavaciones pertenece al gran cinturón funerario septentrional de *Hispalis*². Más concretamente, los sectores excavados³ corresponden a una necrópolis que en su parte meridional, Carretera de Carmona, 6, ha mantenido el uso funerario hasta el siglo XVII -asociado a la inmediata iglesia de La Trinidad-, pero cuyos inicios pueden remontarse a comienzos del siglo I d.C. a través de la presencia de tumbas de incineración asociadas a monedas de Tiberio. No obstante, el grueso de la información

arqueológica corresponde a la fase tardorromana y visigoda, con la aparición de mausoleos y sepulturas de tipo *mensa* en *opus signinum* y con placa mármorea embutida en la que posiblemente figuraba un *titulus pictus*; otras sepulturas están construidas mediante *tegulae*, siendo de variada tipología en cuanto a su disposición concreta. En cualquier caso lo más relevante desde el ámbito constructivo es la localización de una potente estructura de muros de *opus caementicium* revestidos de ladrillos que adopta una forma poligonal a modo de cabecera de alguna edificación, y que incluía una cripta a la que se accedía mediante un pozo; alrededor de esta estructura se situaban, en estrecha relación con ella, tumbas de inhumación de época visigoda. La identificación de la funcionalidad de esta estructura no está clara, a la espera de las conclusiones del estudio arqueológico, tanto del efectuado sobre la parte de la construcción localizada en este solar como la que posteriormente salió a la luz en el nº 10 de la Carretera de Carmona.

Las inscripciones que aquí se presentan, en su mayor parte fechadas en época tardorromana y visigoda, contribuyen a incrementar, a pesar de su fragmentariedad y de haber aparecido todas reutilizadas o en niveles revueltos, el número de piezas de la producción epigráfica del gran centro episcopal de *Hispalis*, y vienen a añadirse al corpus epigráfico de la Hispania meridional en época tardoantigua, el más numeroso de la península⁴. Todas ellas se encuentran actualmente depositadas en los fondos del Museo Arqueológico Provincial de Sevilla. Las fotografías son del autor.

1. Este agradecimiento hemos de hacerlo extensivo a D. Diego Oliva Alonso, conservador del Museo Arqueológico provincial de Sevilla, por las facilidades que nos ha concedido para estudiar este material, así como al Dr. José Carlos Saquete Chamizo, por su gentileza al leer el manuscrito, y al Dr. José Manuel Colubi Falcó, por sus amables sugerencias relativas a una de las piezas. Naturalmente los errores son de la exclusiva responsabilidad del autor.

2. Sobre éste, *cfr.* Carrasco / Bachiller / Conlin / Doreste / Vera 2004; Ordóñez / García-Dils 2004; Rodríguez / Fernández 2005, 165 ss.

3. La tradición clásica sevillana ha situado en este sector de la Puerta del Sol y el Monasterio de la Trinidad la ubicación del “palacio imperial” y residencia de Diogeniano, el cruel torturador de Justa y Rufina, así como el lugar donde fueron encarceladas por éste; por estos lugares, en el Prado de Santa Justa, ha situado igualmente la tradición el emplazamiento del *cimiterium Spalense* -en el texto de la *passio*- donde

fueron enterrados sus restos por el obispo Sabino, dando sentido a la localización del culto martirial a las santas en este entorno del *suburbium*; *cfr.* por ejemplo, entre muchos, Morgado 1587, 87, y, con más ponderación, Gestoso 1892, 306 ss. Por este entorno se ha de situar también la ermita que a comienzos del siglo VIII se conocía como *Kanisat Rubina*, donde residían la noble Egilo, mujer de Rodrigo, y `Abd al-`Aziz b.Mūsà b.Nuṣayr (*cfr.* Valencia 1988, 569, 583, 591), y a la que cabría identificar sin muchas dificultades con un monasterio visigodo suburbano dedicado a la memoria de Rufina. Sobre el episodio del martirio de las santas y el trasfondo de la pervivencia de las religiones orientales en *Hispalis* a inicios del siglo IV, coetánea con la presencia de una comunidad cristiana con estructura jerarquizada, Cumont 1927, y, últimamente, Gil 2002, 8-10. Las actas de la *passio* de las santas han sido editadas y traducidas en Riesco 1995, 142 ss.

4. González / Salvador 1997.

1.- Fragmento de inscripción funeraria romana realizada en una gruesa placa de caliza micrítica, la llamada también “piedra de mina” de Córdoba, utilizada en la práctica epigráfica desde época de Augusto. Presenta el anverso pulido y el reverso ligeramente desbastado. Medidas: (20,5) x (9,5) x 7 cm. Se ha conservado una parte reducida (4 cm.) del margen superior, que dista 8 cm. de la l.1; distancia de la última línea al margen inferior conservado (que no es el antiguo): 3 cm. Tres líneas de texto, separadas por una distancia interlineal de 0,3 cm. Las letras son capitales librarias de grabado poco profundo y refuerzos poco marcados, oscilando sus medidas entre 2,3-2,5 cm., con interpunción por medio de un punto en l.1 y l.3 (Fig. 1).

[---]+a · Helen[a ---]
 [---] i[n] fronte [p(edes) ---]
 [---] in algrō · [p(edes) ---]



Fig. 1. Inscripción nº1

- 1.1. + es parte superior del trazo vertical de una letra, N o V.
- 1.2. Del primer carácter conservado solo se aprecia la parte superior del trazo vertical de una letra, necesariamente una n según requiere el sentido del texto.
- 1.3. Del primer carácter conservado se aprecia el extremo superior y refuerzo de un trazo curvo, correspondiente a una G de acuerdo al sentido del texto.

El *cognomen Helena*, de tipo griego⁵, no es desconocido en el entorno de *Hispalis*, como muestra una inscripción hallada en 1836 en el cortijo de Pocoaceite, a unos 8 km. de la Puerta de Carmona por el camino que partía de esta puerta a través de Miraflores en dirección NE, y junto a la cañada del mismo nombre⁶. También en *Corduba* está atestiguado este *cognomen*, recogido en el epitafio de una liberta⁷. En el caso que nos ocupa, la presencia de la *a* anterior al *cognomen*, y por tanto la omisión de la filiación o la indicación de status, permite considerar una posible condición de liberta de *Helena*⁸.

En lo que se ha conservado del resto de la inscripción solo se recoge el formulario banal del acotado de la tumba, la *pedatura*, un fenómeno bien documentado en la epigrafía funeraria bética, especialmente en las campañas de Córdoba, Jaén y Sevilla⁹, y particularmente en las colonias augusteas (*Astigi*, *Corduba*, *Tucci*; también *Emerita* y *Metellinum*), pero que sin embargo no estaba hasta el momento atestiguado en los usos epigráficos de la *Colonia Romula*¹⁰, por lo que este rasgo epigráfico resulta ser el dato más relevante que aporta esta inscripción e incorpora definitivamente a nuestra ciudad a la nómina de centros urbanos donde esta moda se practicaba¹¹.

En lo que se refiere a la fecha, tanto el tipo de letra utilizado como sobre todo la consignación de la indicación de las medidas del *locus* funerario permi-

5. Solin 1982, I, 473-475; *cfr.* Lozano 1998, 103-104 y 217, para una recopilación de la aparición de este *cognomen* en la Península Ibérica.

6. *CIL* II 1229 = *CILA* II.1, 70 = *HEp* 4 (1994) 812. Pertenece, por lo tanto, a un habitante de una de las *uillae* rurales de la periferia de la *colonia*.

7. *CIL* II 2215 = *CIL* II²/ 7, 287.

8. Sobre la coloración social de los *cognomina* griegos, Solin 1971, 159; Lozano 1993, 361 ss., esp. 373-374.

9. Stylow / López 1995, 363-366 (= López / Stylow 1995, 227-230); Stylow 2001, 173-175; Vaquerizo 2002, 171-179; Abascal 2003, 275.

10. La inscripción *CILA* II.1, 108 se conserva en una colección sevillana, pero se ignora su procedencia. De las inmediaciones de *Hispalis* proceden algunas piezas con esta fórmula, concretamente de los alrededores de Alcalá del Río (*CILA* II.1, 309), *Italica* (*CILA* II.2,

385) y Dos Hermanas (*CILA* II.2, 603). Con relación a esta última, su hallazgo en 1911 en tierras del cortijo de Cuartos cuando se construyó el canal de Alfonso XIII, más concretamente, a 300 m. del cauce del río Guadaíra según consta en el fondo documental denominado Papeles de Collantes de Terán, depositado en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla, permite considerar con cierta verosimilitud su procedencia de tierras adscritas al *ager hispalensis* mejor que del territorio de *Oripo*. Es preciso tener en cuenta que el cauce del Guadaíra por esas fechas de inicios del pasado siglo discurría mucho más al norte de lo que lo hace actualmente, a una distancia aproximada de 4.000 m. de la puerta meridional del recinto urbano de *Hispalis*, ya que el cauce actual fue sucesivamente modificado entre 1916, 1949 y 1977 (*cfr.* Del Moral 1993, 90 ss.).

ten asignar a esta pieza una datación en el siglo I d.C., toda vez que es a fines del siglo I e inicios del II cuando esta práctica epigráfica desaparece a la par que se va imponiendo la consagración de la tumba a los *Manes*¹².

2.- Fragmento de inscripción funeraria de mármol blanco de grano grueso, brillante y traslúcido, que parece proceder de las canteras de Almadén de la Plata. El anverso, con el campo epigráfico y una cartela con motivo decorativo, está muy finamente pulimentado, mientras que el reverso y lateral están someramente desbastados y el grosor tampoco es uniforme. En el lateral derecho presenta una oquedad para el engarce de la pieza en la estructura de la edificación en la que estaba inserta. Las medidas son (59) x (19) x (20) cm. El campo epigráfico, de (29) cm. de altura y (8,5) cm. de anchura, no está rebajado y se encuentra enmarcado con una moldura en *cyma reuersa* de 3,5 cm. de anchura. Se han conservado cuatro líneas de texto, en las que las letras que se han utilizado son capitales cuadradas talladas a bisel, de muy buena factura, de grabado profundo y refuerzos poco marcados. Medidas de las letras: l.1, 4 cm.; l.2, 3,5 cm.; l.3, 3,8 cm.; l.4, 3,8 cm.; la distancia interlineal es de 1,5 cm. entre ll.1-2, 6,5 cm. entre ll. 2-3 y 1,5 cm. entre ll. 3-4. La inscripción apareció reutilizada en una tumba de cronología visigoda situada junto a la gran estructura con ábside poligonal a la que se ha hecho referencia en la introducción de este trabajo (Fig. 2).

[---]c
[---]+m
[---]ma
[--- f(ieri)] i(ussit)

- 1.2. + es bisel derecho de un trazo diagonal, que bien podría ser una A. Se trataría quizá en ese caso de un acusativo alusivo al objeto dedicado en la inscripción.
- 1.3. A sin travesaño.

11. Recientemente habíamos escrito que *Desde la óptica epigráfica uno de los rasgos más llamativos es la inexistencia por el momento en Hispalis de indicaciones epigráficas sobre acotados funerarios, un rasgo tan característico de la epigrafía de otras capitales y núcleos de colonización como Corduba, Tucci o Astigi, que, considerando la competitividad por los espacios de enterramiento en las periferias urbanas,*

debe responder a los azares en la transmisión de la documentación más que a la inexistencia de este uso formular (Ordóñez / García-Dils 2004, 170). La aparición ahora de la fórmula de la *pedatura* en la necrópolis de la Trinidad confirma este aserto.

12. Stylow 1995, 223; Stylow 2002, 361. Un paralelo en el tipo de letra empleado, *CIL II² / 5, 247.*

La guirnalda con la que se adorna la pieza en su parte inferior, debajo del campo epigráfico, tiene dos paralelos en sendas *arae* funerarias procedentes de la propia *Hispalis*. Una, la de *Tatia*, es conocida únicamente a través de la descripción y el dibujo transmitidos por L. de Peraza¹³, y fue reutilizada en la torre de la iglesia de Santa Lucía, situada a escasa distancia – en torno a 200 m.- del área de necrópolis de donde proceden las inscripciones que se estudian en este trabajo. El otro ejemplar es la inscripción de *Trebia Aphrodite*¹⁴ que se ubicó en una necrópolis en la calle Arroyo, no lejos tampoco de la Carretera de Carmona. En la parte que se ha conservado la guirnalda muestra la presencia de varias *teniae* anudadas al botón del que cuelga aquella. El carácter funerario de este motivo iconográfico está suficientemente atestigüado en aras funerarias, sarcófagos, y frisos de edificios en necrópolis, que lo utilizan con profusión¹⁵.

A juzgar por el tipo de letra empleado y el tema decorativo de la guirnalda, empleado con preferencia

13. Peraza 1997, 138-139, sobre la base del Ms. de 1535, f. 212; *CIL* II 1243 = *CILA* II.1, 84. Por el formulario y el tema decorativo empleado, su datación podría situarse en un momento temprano (Beltrán 1984-1985, 162).

14. Caballos / Ruiz 1984, 257 ss. (= *AE* 1985, 552); se fecha a fines del siglo II o inicios del III d.C. Otro ejemplar con guirnalda, en una colección particular de Sevilla, es de procedencia desconocida y se ha fechado a fines del s. I o primera mitad del II d.C. (*CILA* II.1, 109, fig. 45).

15. Beltrán 1984-1985, 163 ss.; Márquez 1998, 141 ss., 187; Beltrán 1999, 189 ss.



Fig. 2. Inscripción nº2

en época julio-claudia, cabría fechar esta inscripción en el siglo I d.C., quizá ya en su segunda mitad.

3.- Fragmento de mármol blanco amarillento de grano grueso, pulido por ambas caras, y que conserva el margen superior e izquierdo, si bien se ha perdido la esquina de la pieza. Las medidas son (6,3) x (9) x 2 cm. Se trata de una inscripción opistógrafa, esto es, sobre ambas caras, y por tanto ejemplo de su reutilización.

Cara a) Aparece una D realizada mediante una letra capital cuadrada de grabado poco profundo, que mide 3,8 cm., y que está situada a 1,8 cm. del margen superior y a 4 cm. del margen izquierdo. A la vista de la presencia tras este carácter de un trazo curvo poco profundo que podría corresponder tanto al refuerzo superior de una letra o, más difícilmente, a una hedera, es posible, como hipótesis, que se trate de la letra inicial de invocación a los *Manes*, lo que permitiría considerar que se trata de una inscripción de época imperial con una datación *postquem* a partir de inicios del siglo II, cuando se difunde el uso de esta fórmula en la Bética¹⁶ (Fig. 3).

Cara b) Aparece una N realizada por medio de una capital cuadrada de grabado tosco y refuerzo marcado, característica de los momentos bajoimperiales. Ésta mide 3,5 cm., y se ubica a 4,5 cm. del margen derecho y a 2,2 del superior (Fig. 3).

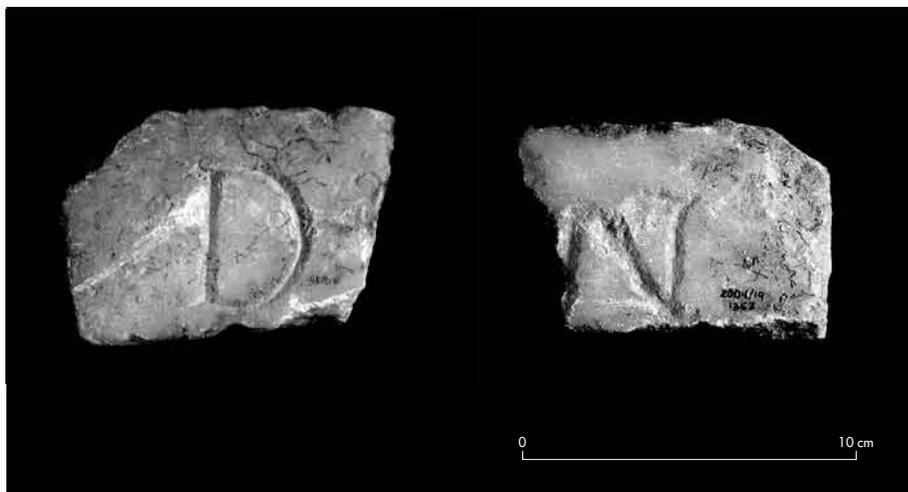


Fig. 3. Inscripción nº3 cara a

Fig. 3. Inscripción nº3 cara b

16. *Cfr.* Stylow 1995.

4.- Fragmento de placa de mármol blanco amarillento de grano grueso, que presenta el anverso pulido y el reverso someramente desbastado. Se trata de la esquina superior izquierda de la inscripción, de la que se han conservado los márgenes correspondientes. Las medidas de la pieza son (11,5) x (15) x 2,5 cm. Presenta dos líneas de texto separadas por un espacio interlineal de 1 cm., situándose la l.1 a 4 cm. del margen superior y 7 del margen izquierdo, mientras la l.2 está a 3,5 cm. de éste último. La *ordinatio* no está muy cuidada, según resulta de la altura progresivamente descendente de las letras de la l.2. Las letras son capitales librarias que miden 4,5 cm. en la l.1, realizadas con grabado poco profundo y surco fino, y van provistas de refuerzos, con alguna excepción, poco marcados; *I longa* en l.1, de 5,5 cm. Interpunción por medio de un punto en l.2 (Fig. 4).

Dis Ma[nibus]

L(ucius) · Herenniu[s ---]

- 1.1. Se aprecia en autopsia el refuerzo del pie izquierdo de la A. Hemos reconstruido esta primera línea solo con estos dos términos, sin incluir *Sacrum*, en función de los 7 cm. de distancia al margen izquierdo, que se requieren a su vez en el derecho.
- 1.3. La disposición de las dos líneas anteriores permite suponer la existencia de una tercera línea con otros elementos usuales del formulario funerario (indicación de la edad, fórmulas H.S.E. S.T.T.L.).

Este es el primer testimonio de la presencia de un miembro de la *gens Herennia* en *Hispalis*, mientras que en sus inmediaciones está representado en *Italica*¹⁷, en Castilleja del Campo¹⁸, El Coronil¹⁹ y quizá también en San Juan de Aznalfarache²⁰. En la Bética constituyen una familia especialmente representada en la zona gaditana y en la cordobesa²¹, algunos de cuyos miembros emplean el *praenomen Lucius*.

La consignación sin abreviar de la dedicación a los *manes*, si bien menos frecuente que la fórmula abreviada, está bien atestiguada en la práctica epigráfica²².

17. *CIL* II 5377 = *CILA* II.2, 452; como *cognomen* en *CILA* II.2, 413, 422; *HEp* 1, 548.

18. *CIL* II 1272 = *CILA* II.4, 1037.

19. *CILA* II.4, 1228.

20. *CIL* II 1257 = *CILA* II.2, 588.

21. Abascal 1994, 149-150.

22. *Cfr.* numerosos ejemplos en los índices de *CIL* VI;

los béticos suman una docena: *CIL* II 1844 (Cádiz); *CIL* II 1989 (Adra); *CIL* II 5426 = *CILA* II.3, 871 (Carmona); *CIL* II² / 5, 23 = *CILA* III.1, 283 (*Mentesa*); *CIL* II² / 7, 518 (Córdoba); *CIL* II² / 7, 576 = *HEp* 9, 292 (Córdoba); *CILA* II.3, 969 = *AE* 1982, 508 (El Coronil); Bonneville / Dardaine / Le Roux 1988, n° 21; González 1982, n° 53 (*Baelo*); *CILA* IV, 141 (Graena).

A juzgar por la utilización de la fórmula *Dis Manibus*, se habría de fechar la inscripción a partir del tránsito del s. I al II d.C.; el tipo de letra empleado permite, sin embargo, avanzar la datación de esta pieza hasta fines del siglo II o inicios del III.



Fig. 4. Inscripción nº4

5.- Fragmento de placa de mármol blanco de grano grueso muy brillante que no conserva ninguno de los márgenes originales, y cuyo anverso y reverso están ambos pulidos. Las medidas de la pieza, que muestra concreciones calizas en su superficie, son (9,5) x (11) x 2 cm., y presenta tres líneas de texto separadas por espacios interlineales de 0,5 cm. Se han conservado las líneas incisas de guía empleadas por el cuadratario para realizar la paginación del texto y su *ordinatio*. Las letras, de factura no muy cuidada como muestra la diferencia entre los óculos de ambas R, son capitales librarias cuyo módulo es de 3 cm. y están realizadas por medio de un grabado poco profundo. Interpunción mediante punto tras la última letra de la l.1 (Fig. 5).

 [---]ria · [---]
 [---]orina [---]
 [---]++[---]

- I.1. Resulta extraño el excesivo espacio que hay entre la primera letra conservada, la R, y su precedente, de la que cabría esperar algún resto, que no se observa en autopsia.
- I.2. Se observa en autopsia el ángulo superior de la A.
- I.3. ++ son dos trazos rectos ligeramente inclinados que podrían corresponder a una V, aunque la altura resultante de esta letra sería sensiblemente superior a la de los caracteres de las líneas anteriores.

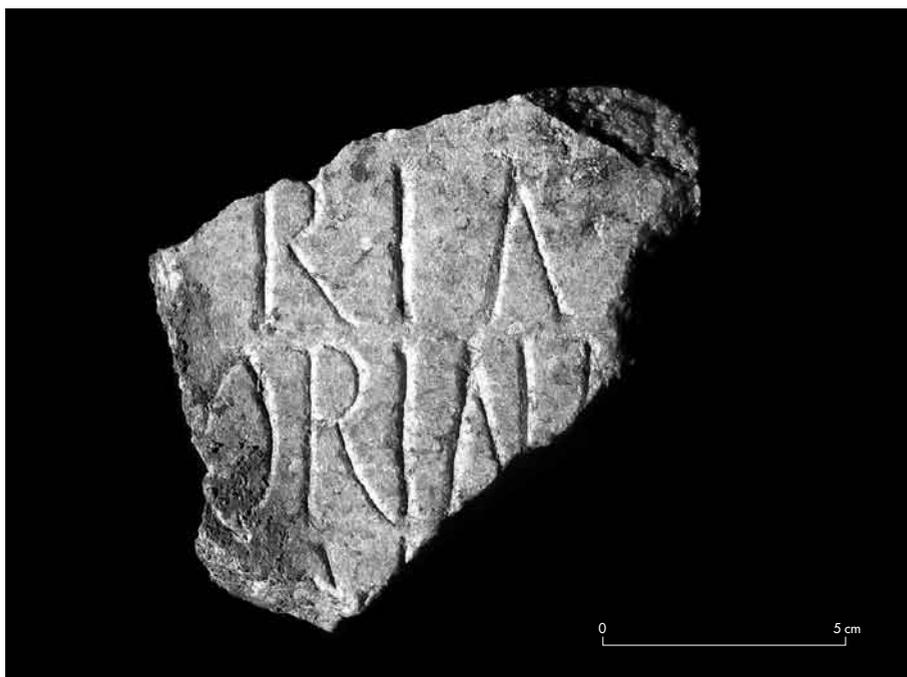


Fig. 5. Inscripción nº5

En I.1 cabría pensar en alguno de los varios *nomina* como *Valeria*, *Heria*, *Numeria*, *Laberia*, todos ellos bien atestiguados en la zona meridional hispana o quizás otros menos frecuentes como *Umberia*, *Paceria*, *Galeria*, *Creperia*, *Cameria*, *Hateria*; para la I.2 se podría pensar en *cognomina* como *Censorina*, *Leporina*, *Favorina*, *Florina* o *Victorina*, éste último con mucho el más común de entre aquellos que incluyen la agrupación de letras *-orina* en su composición. En lo que se refiere a la datación de esta pieza, la paleografía utilizada apunta a fechas del siglo III d.C.

6.- Fragmento de placa de mármol blanco de grano grueso que presenta el anverso pulido y el reverso desbastado de forma muy somera. Las medidas son (12,5) x (10) x 1-4 cm., y parece corresponder a alguno de los márgenes de la pieza, aunque por lo conservado no puede saberse a cual de ellos. Se ha conservado una sola letra de la inscripción, una S realizada mediante una capital libraria de grabado poco profundo que completa mediría en torno a los 4 cm. y que apenas marca el refuerzo. Es difícil asignar una datación con tan exiguo fragmento; por el tipo de letra empleado podría pensarse que fuese posterior al siglo II, aunque pueden encontrarse paralelos hasta el siglo VI²³ (Fig. 6).

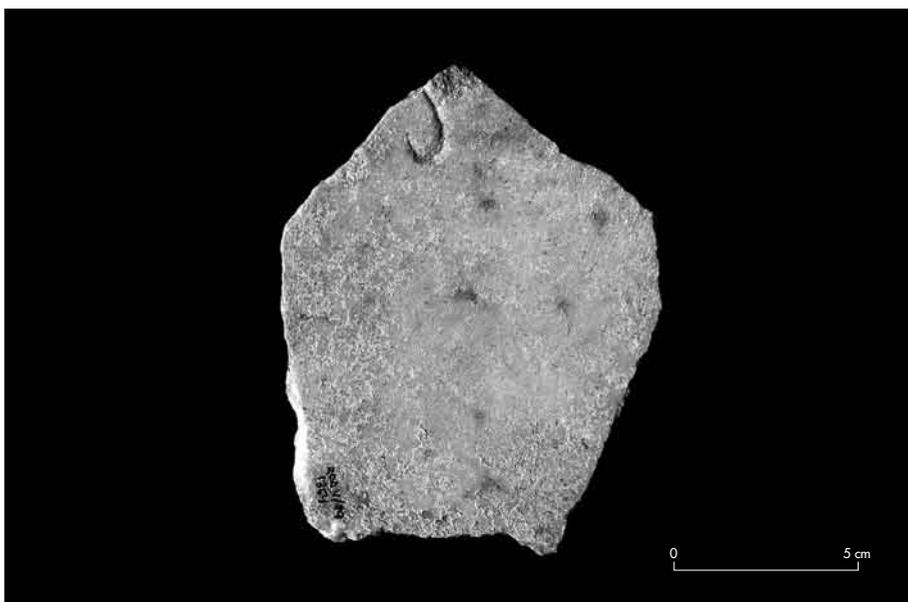


Fig. 6. Inscripción nº6

7.- Inscripción funeraria de época visigoda. Placa o lauda de forma rectangular de mármol blanco de grano grueso, que tiene el anverso pulido y el reverso desbastado de forma somera, y cuyas medidas son 64, 8 x 34 x 5,7 cm. La pieza, con la excepción de una pequeña rotura en su ángulo inferior izquierdo, presenta un excelente estado de conservación. Cruz griega inscrita en un círculo de 8, 5 cm. de diámetro en la parte superior de la pieza, con los

23. *Cfr.* por ejemplo el empleo de este tipo en un epígrafe de Almensilla fechado en 502 d.C. (Beltrán / Escacena 2003, 389-401); también en *CILA* II.4, 1030 (Castilleja de Talhara, Aznalcázar).

extremos bilobulados²⁴. El campo epigráfico no se encuentra enmarcado. El epígrafe se distribuye en nueve líneas de texto, separadas por espacios interlineales de 1,8 cm. Se han conservado las líneas incisas de guía horizontales y verticales que empleó el cuadratario para establecer la paginación del texto. Las letras son típicas de la escritura visigótica: travesaño angular de la A, O de módulo ligeramente inferior al resto de letras, el *ductus* de N, K, F, S, y, como es usual, el de las letras de la fecha (D cortada con un trazo oblicuo, L, X). Medidas de las letras: l.1, 3-3,5 cm; l.2, 2,8-4; l.3, 3,5-4; l.4, 3-4; l.5, 2,5-4; l.6, 3-3,5; l.7, 3-3,5; l.8, 3,5; l.9, 2,5-3,5. Interpunciones por medio de un punto en ll. 4, 6 y 7. Las abreviaturas XPI y KAL están supralineadas. Empleo de la cifra nexa de XL en l. 6. Marcación de la abreviatura de *Dies* en l. 7 mediante una línea transversal. La pieza apareció en una tumba de época visigoda, si bien no correspondía a la tumba de procedencia original, pues estaba reutilizada como elemento de la cubierta (Fig. 7).

+
 Cyprianus lec
 tor Ec(c)lesi(a)e His
 palensi(s) famu
 lus · Chr(ist)i · uixit
 annos plus mi
 nus · XL · recessit
 in pace d(ie) XII kal(endas) ·
 februarias era
 DLXXXII



Fig. 7. Inscripción nº7

24. La cruz griega empezó a aparecer en los epígrafes paleocristianos desde fines del siglo V d.C., situándose encima del texto, separada de él (Vives 1942, 9), como es el caso presente, para, a lo largo del siglo VI, ir dejando de utilizarse como encabezamiento. Sobre el uso del motivo iconográfico de la cruz patada en talleres escultóricos lusitanos, *cfr.* De Santiago 2004, 202 ss.

Cyprianus fue lector de la iglesia de *Hispalis* y murió con 40 años el 21 de enero de 544²⁵. Con su aparición se incrementa el escasísimo número de referencias de que disponemos sobre la estructura y los grados de la jerarquía eclesial en la ciudad, hasta el momento reducida a la nomina de sus obispos²⁶ y al presbítero *Saturninus*, que murió en noviembre de 619²⁷.

Nuestro personaje debió ejercer su cargo de lector siendo obispo de la sede hispalense *Stefanus*, del que a través del Códice Emilianense del Escorial sabemos que pudo estar en ejercicio en 543, según ha estimado recientemente M. Sotomayor²⁸. Una parte sustancial de su vida de madurez se desarrolló bajo el reinado de Teudis, una etapa en la que se asiste al intento de afianzamiento del poder monárquico godo en el valle del Guadalquivir mediante la consolidación de *Hispalis* como centro capital en la estrategia visigoda, como se desprende de las primeras noticias de que se dispone sobre su consideración como *sedes regia* –precisamente el soberano caería asesinado en junio de 548, muy probablemente en Sevilla–²⁹. Es precisamente a partir de los reinados de Teudis y Teudiselo cuando el mediodía peninsular recupera el protagonismo histórico con el desplazamiento hacia el sur de la península del eje geopolítico del reino visigodo. En el marco de la organización eclesiástica la situación privilegiada de Sevilla ya se había visto confirmada en 521 cuando el papa Hormisdas concedió el vicariato de la Bética y la Lusitania a Salustio, lo que confirmaba el rango de la ciudad como sede metropolitana³⁰.

El nombre *Cyprianus*, originariamente de raigambre griega³¹ y de uso característico por el mundo cristiano desde fechas tempranas, se difunde especialmente en relación con el culto a los mártires³². En Hispania lo teníamos atestiguado hasta el presente en una inscripción monumental de *Tucci* que recoge la erección de una edificación sagrada por parte de un obispo de este nombre³³, así como en Mérida, en una lauda funeraria fechada hacia 521 d.C.³⁴, en *Tarraco*, en el epitafio del obispo homónimo que envió representantes a

25. Sobre el uso de la *era hispanica* como signo distintivo de los católicos y expresión de su identidad religiosa frente a los arrianos, *cfr.* Handley 1999, 191-201.

26. *Cfr.* la recopilación más reciente en Sotomayor 2002, 470-475, y Gil 2002, 12 y 18 ss. Sobre el obispo Honorato (*IHC* 65 = *ICERV* 273 = *CILA* II.1, 154 = *AE* 1999, 890), *cfr.* las dudas sobre la factura antigua del epígrafe hispalense a él atribuido en Gimeno / Miró 1999, 241-257, y la reivindicación de su autenticidad en Carande / Escolà / Fernández / Gómez / Martín 2004.

27. *IHC* 69 = *ICERV* 112 = *CILA* II.1, 151.

28. Sotomayor 2002, 471, 473.

29. *Cfr.* al respecto Ripoll 2000, 374, 380.

30. Hormisdas, *Ep.* 142. *Cfr.* Mansilla 1994, I, 335 ss.

31. Solin 1982, I, 260.

32. Duval 1977, 451 ss.; Marrou 1977, 433-434; Salvador 1998, 64.

33. *IHC* 109 = *ICERV* 354 = *CILA* III.2, 523. En la misma ciudad de Martos una inscripción de difícil lectura parece incluir el nombre del mártir *Ciprianus* (*CILA* III. 2, 522).

34. *AE* 1994, 862b = *HEp* 6 (1996) 105b = Ramírez / Mateos 2000, 66-68 n° 28. Del año 1002 es una inscripción procedente de Atarfe (Granada) con el epitafio del mozárabe *Ciprian(us)* (Pastor / Mendoza 1987, 287-289 n° 149 = *CILA* IV, 54).

los concilios XIII a XV de Toledo, en 683, 684 y 688³⁵, y también en *Myrtilis*, en otra inscripción funeraria de 537 d.C.³⁶. En su versión femenina se encuentra en una inscripción paleocristiana conservada en Sevilla³⁷ pero de origen concreto desconocido, fechada el 4 de enero de 544, por tanto, en el mismo año que la de su homónimo masculino que ahora presentamos, fecha en la que también se sitúa el fallecimiento en *Hispalis* de la *clarissima femina Paula*³⁸.

El cargo de *lector* -ἀναγνώστης- en la parte oriental del Imperio-, cuyo establecimiento en la iglesia de Roma puede remontarse a comienzos del siglo III d.C., formaba parte de los órdenes eclesiásticos menores, según se desprende de testimonios diversos, como el de Tertuliano³⁹ o el de la constitución imperial de 377 recogida en el Código de Justiniano⁴⁰. De hecho algunos santos, como Felix de Nola o Epifanio de Pavía, y papas, como Liberio y Siricio, comenzaron su carrera eclesiástica desempeñando el lectorado; en concreto, el de *lector* era, en la iglesia occidental, el último o penúltimo grado –dependiendo de las fuentes- de los ministerios ordinarios menores, con la función de leer las sagradas escrituras y el apoyo y servicio a los presbíteros⁴¹. En nuestro caso se trata de un lector adulto, del que podemos pensar que haya ejercido su cargo durante muchos años hasta su muerte a los 40, dado que era norma que esta dignidad recayera no solo en individuos preparados teológicamente y con adecuada instrucción literaria y religiosa sino también en adolescentes⁴² que se iniciaban en la *militia* espiritual, aunque naturalmente también cabe la posibilidad de que se trate de alguien que ha accedido al clero en edad ya madura, en cuyo caso no era de esperar el desarrollo de una importante carrera eclesiástica. En este sentido es interesante señalar cómo algunos epígrafes del sector oriental del Imperio nos permiten saber que en ocasiones los lectores compaginaban su cargo en el clero con el desempeño de un oficio, como ocurría en Tebas con un verdulero, en Olimpia con un marmolista, en Atenas con un fabricante de cuchillos y en un mercader de vino de Cilicia⁴³. Esta duplicidad de funciones era propia preferentemente de estos niveles iniciales de la carrera eclesiástica. La consignación de la adscripción concreta de un *lector* a una iglesia, basílica

35. RIT 941; García Moreno 1974, n° 568.

36. AE 1985, 507 = FE 9 (1984) 37.

37. Canto 1974, 233-234 = AE 1974, 377 = CILA II.1, 144.

38. HIC 68 = ICERV 110 = ILCV 186 = CILA II.1, 150, procedente de la necrópolis de San Bernardo.

39. Tert. *Praes. Her.* 41.8: *Itaque alius hodie episcopus, cras alius; hodie diaconus qui cras lector; hodie presbyter qui cras laicus.*

40. C.I. 1.3.6: *presbyteros, diaconos, subdiaconos atque exorcistas et lectores.*

41. Leclercq 1929, 2242-2269; Diz.-Epig. s.u. *lector*;

Grossi 1920, 137-138; Pietri 1976, 118-119, 634-635, 638, 690 ss., 719-721; Adloff 1990, 234-236, n.u. Una recopilación de *lectores* en las fuentes epigráficas puede verse en ILCV 1264-1286, 1870-1871, 1884-1886, así como en Leclercq 1929, 2250 ss.

42. Aunque la *Nou. CXXIII* de Justiniano prohibía la ordenación del lector antes de los 22 años, existen abundantes testimonios de lectores adolescentes (*cf.* una compilación en Leclercq 1929, *cit.*)

43. Mazzoleni 2002, 42-43; Guarducci 1978, 323-24, 333-34.

o ámbito administrativo determinado, como ocurre aquí con la de *Hispalis*, es una circunstancia también recogida en la epigrafía⁴⁴.

Debido precisamente a su carácter de oficio menor, el *lector* está escasamente representado en la epigrafía peninsular. Solo en una inscripción del convento pacense, en Mértola⁴⁵, encontramos una referencia a esta dignidad, a la que se suma la hispalense que ahora presentamos.

El resto del formulario es el usual en las inscripciones funerarias paleocristianas, como el uso del apelativo *famulus Christi*, la duda sobre la fijación de la edad que expresa el uso de *plus minus* o el uso en acusativo de la fórmula de consignación de la edad. A resaltar únicamente la utilización, mayoritaria en la Bética a partir de mediados del siglo V d.C. frente a otros territorios peninsulares⁴⁶, de la fórmula *recessit in pace*; y, finalmente, el empleo de la cifra nexa XL en la marcación de la edad, un recurso epigráfico que ya Vives había puesto de relieve⁴⁷.

8.- Fragmento de inscripción de mármol blanco de grano grueso; la pieza, que no conserva ninguno de los márgenes originales, fue encontrada reutilizada en niveles de época islámica. Presenta el anverso y el reverso pulimentados, siendo las medidas conservadas (12,5) x (8) x 2,3-2,9 cm. Dos líneas de texto separadas por una distancia interlineal de 2,5 cm. Las letras son capitales de grabado profundo y de buena factura, que presentan refuerzos muy marcados en algunas de ellas, y cuyo módulo es de (4,5) cm. (Fig. 8).

[---]+les[---]

[---]+po[---]

- 1.1. + es trazo curvo de una letra, que pudiera corresponder a una O. Las dos letras siguientes parecen ser una L y una E, que diferenciamos a partir de los pies de ambas y de la inexistencia de travesaño en la primera de ellas. El último trazo es sin duda el refuerzo del bucle inferior de una S.

44. CIL IX, 1377 (= ILCV 1276): *lector sanctae ecclesiae Aclanensis*; CIL X 7252: *l[e]cto[r] b[ui]us ecc[lesi]ae*; CIL XIII, 2385 (= ILCV 1287): *primicerius sc(b)olae lectorum seruiens ecl[esi]ae lugdunin[s]i*; IRC, Suppl. 1504: *Lector[is] ecclesiae c[ri]stolice*; AE 1933, 62: *lector r(e)gion(is) prim(a)e*. Los ejemplos de la *Urbs* en

Grossi 1920, 138.

45. ICERV 97 = IHC 314 = DIEHL 1283, epitafio de *Tyberius lictor*, fechado en 566.

46. Vives 1942, 8 y 15; Muñoz 1995, 199.

47. Vives 1942, 186-190.

1.2. + es el trazo superior oblicuo derecho de lo que podría ser una X. El siguiente carácter es una P con un refuerzo acentuado en su parte superior, mientras que la última letra corresponde a una O de módulo superior al de las anteriores. Podríamos, en consecuencia, estar ante la fórmula abreviada *Christo* (sin la consignación de la abreviación supra-lineal, lo que está atestiguado en la epigrafía) aunque también podría ocultarse un término que incluyera la agrupación *xpo*, como *expositus*.

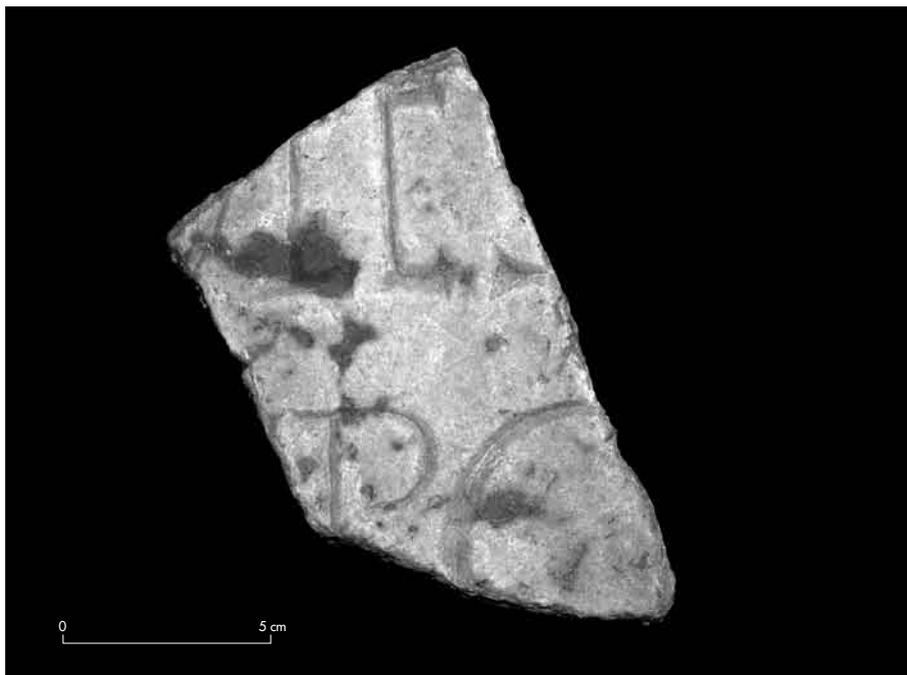


Fig. 8. Inscripción nº8

Sobre la reintegración de la primera línea es difícil pronunciarse a la vista de la exigüidad del fragmento; cabe pensar, por ejemplo, en la consignación del término *suboles* (linaje, prole, descendencia), ya atestiguado en una teja de época paleocristiana procedente de Bornos⁴⁸, o bien en términos presentes en inscripciones cristianas como *adolescens*⁴⁹ o *coles*⁵⁰. En cuanto a la posible reconstrucción de la segunda línea, disponemos de un importante número de paralelos en inscripciones que recogen fórmulas tales como *fidelis in XPO*⁵¹, *defunctus*

48. *IHC* 431 = *ICERV* 407; cfr. también en *CIL* VI 31937 1747

= *ICVR* 1, 3255; *CIL* VIII, 5669 = *ILCV* 1979.

50. *CIL* VI 41434 = *ICVR* 10, 27257.

49. Cfr. en inscripciones cristianas *CIL* XII 2406 = *ILCV*

51. *AE* 1999, 1808; *CIL* VIII 5488, 5492, *CIL* X 8076.

*in XPO*⁵², *resurrecturus in XPO*, *credet in XPO*⁵³, *requieuit in XPO*⁵⁴, y *obiit in XPO*, particularmente extendida en la Narbonense⁵⁵. Con todo, en *Hispalis* contamos ahora con un paralelo en la fórmula *sperans in Christo*, en la inscripción de *Sisarius*⁵⁶.

En lo que se refiere a la datación, solo es posible decir, en función de todo lo expresado anteriormente y del tipo de letra empleado, que debe tratarse de una inscripción de época paleocristiana.

9.- Fragmento de inscripción compuesto por cuatro fragmentos que casan entre sí y que han sufrido algunas pérdidas de su superficie en el momento de su hallazgo, no habiéndose conservado tampoco ninguno de los márgenes originales. Se trata de una pieza de mármol blanco de grano grueso con el anverso sin pulimentar y el reverso someramente desbastado, que fue hallada reutilizada en niveles islámicos. Sus medidas son: (20,5) x (9) x 2,3 cm. Se han conservado cuatro líneas de texto, separadas por una distancia interlineal de 1,5 cm. Las medidas de las letras oscilan entre 4 y 3,5 cm. Aparentemente, por el tipo de letra empleado, capitales librarias de grabado poco profundo con refuerzos marcados en algunas de ellas, y, más en concreto, por el tipo empleado para plasmar C, V, E, R, podría corresponder a una inscripción de época paleocristiana (Fig. 9).



Fig. 9. Inscripción nº9

 [---]+ar[---]
 [---]+re+[---]
 [---]cu[---]
 [---]+++[---]

52. *CIL* V 5737

53. *AE* 1993, 1071.

54. *IRT* 208

55. *CIL* XII 2067, 2081, 2085, 2089, 2101, 2132, 2175, 2185, 2187, 2404, 2405, 2406.

56. Stylow / Gimeno 2002, 341 ss.

- 1.1. + es bisel derecho de un trazo diagonal coincidente con la fractura de la piedra, que combinado con el trazo vertical visible, podría corresponder a una N. En la imagen da la impresión de que existe a la derecha de la R un trazo vertical que correspondería a un carácter más, pero se trata solo de una fractura de la piedra.
- 1.2. + es trazo superior horizontal de una letra que pudiera ser una T, S o incluso C; + es refuerzo de un trazo que por su ligera inclinación podría corresponder a una V.
- 1.4. Primera cruz es refuerzo de un trazo curvo, quizá de una C o G; segunda cruz es trazo vertical de una posible I; tercera cruz es refuerzo superior de un trazo vertical.

En cuanto a la datación, solo es posible señalar que por el tipo de letra debe corresponder a una inscripción de época paleocristiana.

10.- Dos fragmentos de una placa de mármol gris azulado de grano grueso muy brillante que casan entre sí, y que tienen anverso y reverso pulimentados. Los dos fragmentos conjuntamente miden (10) x (8) x 2,3 cm., y no conservan ninguno de los márgenes originales. Presenta cuatro líneas de texto separadas por espacios interlineales oscilantes entre 1-1,5 cm. Las letras son capitales que miden 2,5 cm. realizadas con un grabado poco profundo y escasamente cuidado, como muestra la falta de alineación en la l.-3 o las diferencias entre las X de la l.2; presentan refuerzos acusados en X, P y A. El módulo de la A corresponde a uno de los empleados en las inscripciones visigodas, con el travesaño en ángulo hacia abajo (*Fig. 10*).

 [---]+++[---]
 [--- uixit annos ---]XXV[---]
 [--- recesssit in] pace [---]
 [---]+[---]

- 1.1. Las dos primeras cruces son trazos verticales; tercera cruz es refuerzo del trazo diagonal de una letra.
- 1.4. Se aprecia en autopsia el trazo superior vertical de una letra con su refuerzo, que pudiera acaso corresponder a alguna cifra de la formulación de la fecha de defunción.

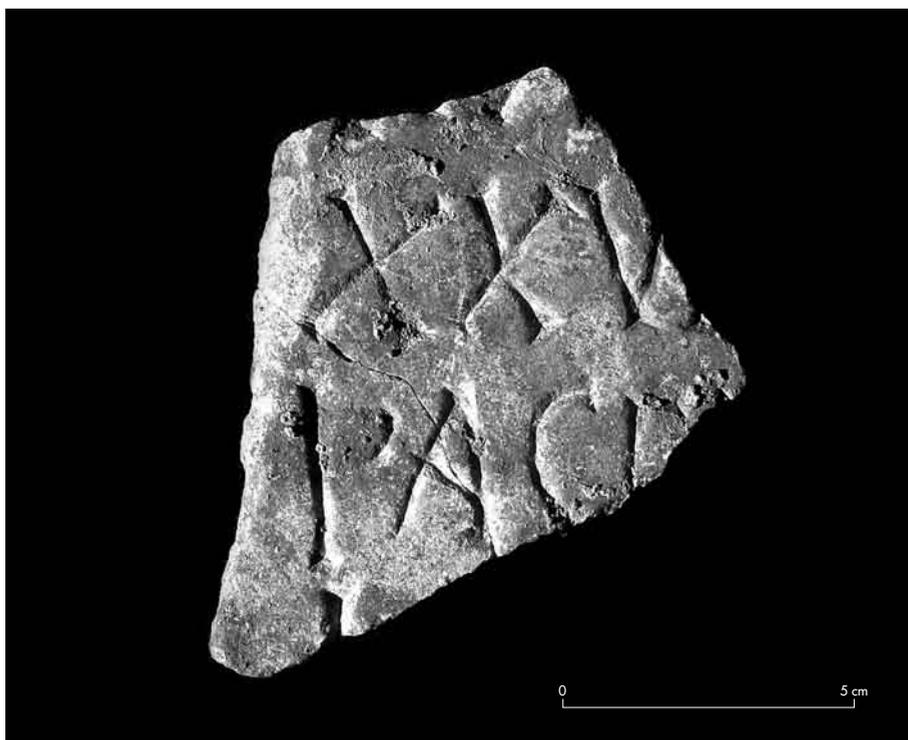


Fig. 10. Inscripción nº10

A partir del tipo de letra empleado y de la presencia de la fórmula (*recessit) in pace*, de un uso mayoritario en la Bética y que se prolonga hasta el s. VII, se concluye que estamos ante una inscripción funeraria cristiana de época visigoda.

11.- Fragmento de placa de mármol gris azulado de grano grueso muy brillante, con anverso y reverso pulimentados, y que no ha conservado ninguno de los márgenes. Las medidas de la pieza son (7,5) x (7) x 2,4 cm. En el fragmento solo se ha conservado una letra de tipo capital cuadrada de grabado poco profundo, una P posiblemente inicial de palabra, de (4,5) cm. que no cierra el óculo y que muestra un refuerzo acusado en el extremo superior del trazo vertical. La comparación macroscópica con los dos fragmentos de la inscripción anterior permite considerar que los tres pudieran pertenecer al mismo epígrafe, siendo quizá el presente fragmento, por la diferencia de tamaño de letra con los anteriores, perteneciente al nombre del difunto, que iría resaltado con relación al resto del formulario (Fig. 11).

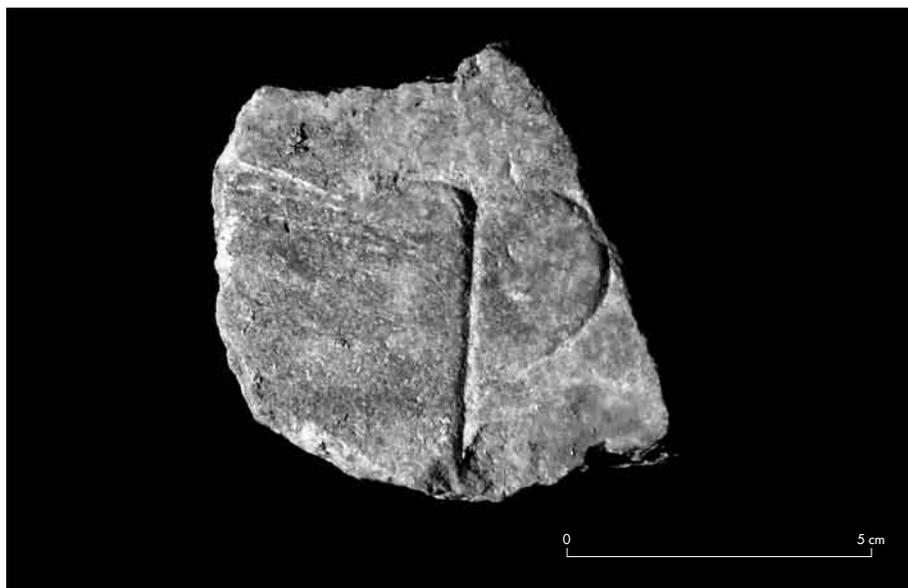


Fig. 11. Inscripción nº11

12.- Fragmento irregular de placa de mármol gris azulado muy brillante, de grano grueso con el anverso pulido y el reverso desbastado; presenta algunas concreciones en la superficie del anverso que no dificultan la lectura de las letras. Las medidas conservadas son (12) x (10) x 1,9 cm. Las líneas de texto son dos, separadas por un espacio interlineal de 1,8 cm. Las letras, con un módulo de 5 cm. medido en las dos primeras de la l.1, son estilizadas y con refuerzos marcados, y corresponden a uno de los tipos utilizados en la escritura visigótica, especialmente la E y la M. Interpunción lineal en l.2 (Fig. 12).

 [--- famulus-a] Dei ui[xit annos ---]
 [---] m(enses) · I+[---]

- 1.1. Con relación a la última letra, se observa en autopsia parte del bisel izquierdo del trazo vertical y el refuerzo inferior de éste.
- 1.2. + parece corresponder a una X: se observa el bisel izquierdo del aspa derecha, que quizá se prolongaba hasta cruzarse con la I anterior en su parte inferior.

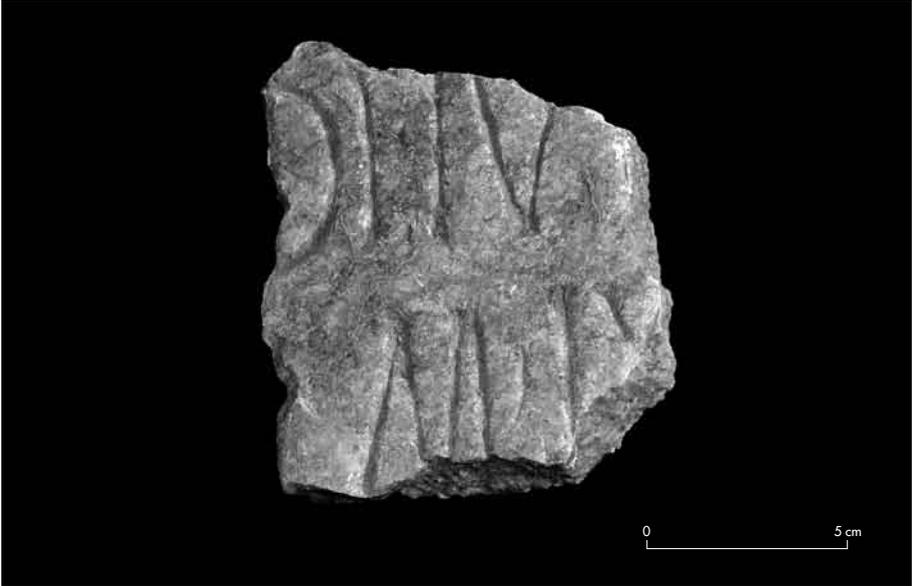


Fig. 12. Inscripción nº12

Un paralelo para la expresión de la indicación de la edad en meses en lápidas paleocristianas puede verse en la misma *Hispalis* en *IHC* 68 = *CILA* II.1, 150. En cuanto a la datación de esta pieza, por el formulario y el tipo de letra utilizado, se ha de fechar en época visigoda, sin que se pueda precisar más.

13.- Placa de mármol blanco amarillento de grano fino con el anverso pulimentado y el reverso con un desbastado relativamente fino, que conserva los márgenes derecho e inferior (ambos bien pulidos y acabados), por lo que se corresponde con la esquina inferior derecha de la pieza original. Las medidas conservadas son (12) x (8,3) x 2,5 cm. Presenta tres líneas de texto separadas por espacios interlineales de 1 cm., siendo de 5,5 cm. la distancia de la última línea al margen inferior. Las letras son caracteres griegos de grabado poco profundo con medidas oscilantes entre 1,8-1,9 cm., con la excepción de la segunda ómicron de la l.1, de 0,5 cm. En la última línea hay un signo horizontal indicativo de final de texto (Fig. 13).

 ΟΚΑΛΛΟC
 ΤΑΙΚΡΙCΠΙ
 ΜΕΝΩ·

[---τ]ό κάλλος // [---]ται Κρισπι // [---]μηνω

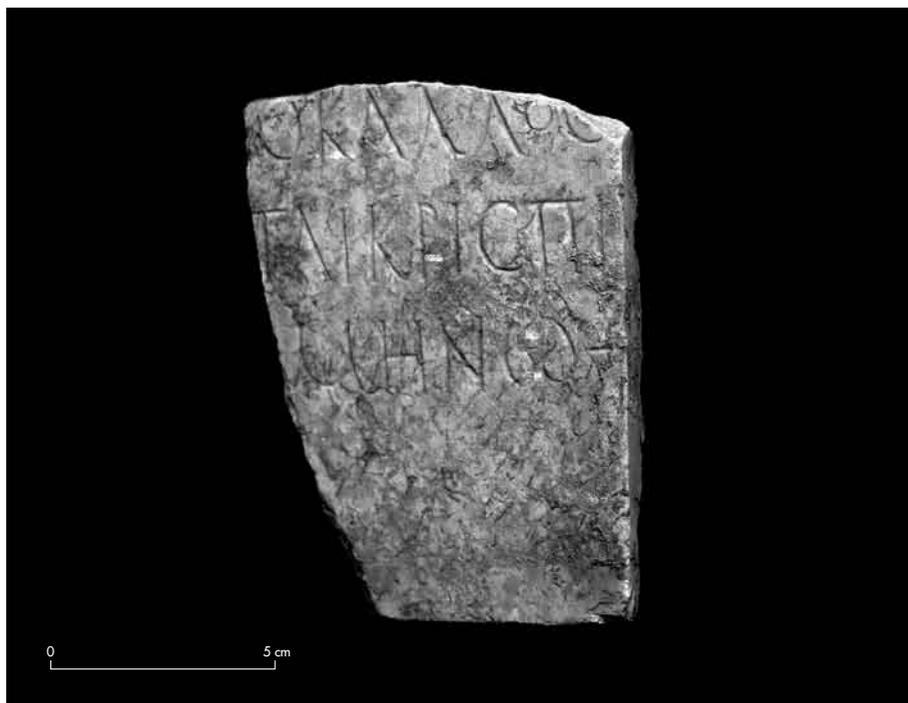


Fig. 13. Inscripción nº13

- 1.1. Consignación del sustantivo τό κάλλος, “la belleza”.
- 1.2. Podría tratarse de la terminación verbal -ται seguida de un nombre; quizá la fórmula, extendida en los epígrafes cristianos en griego⁵⁷, ἐνθάδε κεῖται (“aquí yace”). En cuanto al nombre, éste podría ser Κρισπίνα, Κρισπίνη, Κρισπίμιλλα, Κρισπιλιάνη, Κρισπίνος, Κρισπιανός,... Todos ellos están constatados en la epigrafía griega, según resulta de la consulta del banco de datos de inscripciones griegas del *Packard Humanities Institute* (PHI), con las referencias de los *corpora* pertinentes, si bien ninguno de ellos se encuentra atestiguado en la Península Ibérica a tenor del catálogo de epigrafía griega en Hispania recientemente publicado por M^a P. de Hoz.
- 1.3. Se trata de una terminación de participio.

En cuanto a la datación, por la tipología de las letras (especialmente M, Λ, E), podría fecharse en la segunda mitad del siglo II d.C., o en la primera del III⁵⁸.

57. Guarducci 1974, 147 n^o 2.

58. Compárese con los testimonios recogidos en Guarducci 1974, 188, fig. 75, 192 fig. 77.

Este nuevo ejemplar es la tercera inscripción redactada en griego aparecida en *Hispalis*. De las anteriormente conocidas⁵⁹, la más interesante para lo que ahora tratamos es la que se encontró en 1963 en terrenos del Colegio de la Trinidad de los P.P. Salesianos de Sevilla, es decir, en un sector perteneciente a la misma necrópolis de donde proceden las inscripciones que se presentan en este trabajo. Hallada al parecer en un contexto de necrópolis tardorromana, y hoy depositada en el Museo Arqueológico de Sevilla, se trata de un fragmento de inscripción griega en dialecto jonio con un epigrama funerario en hexámetros alusivo a una joven esclava de 16 años procedente de oriente, que se ha datado por el tipo de letra en los ss. II-III d.C.⁶⁰.

Este pequeño conjunto de piezas griegas justifican la presencia en *Hispalis* desde plena época imperial de grupos de comerciantes y mercaderes de procedencia oriental, una idea que ya García Moreno⁶¹ puso sobre el tapete hace más de treinta años para los momentos visigodos y que progresivamente encuentra mayor confirmación en la documentación, tanto epigráfica como arqueológica; ésta última se está poniendo de relieve especialmente a raíz de las excavaciones, aún inéditas, efectuadas en la Plaza de la Encarnación, donde la calidad del material importado de oriente hallado en contextos tardoantiguos (mármol, ánforas procedentes del Egeo, Chipre, Cilicia, Gaza, Ascalón, Neguev, Efeso, Sardes) es espectacular.

Como se ha señalado al inicio de este trabajo, un segundo grupo de fragmentos procede del solar de la carretera de Carmona, 10. Dicho solar está separado del anterior por una parcela catastral en la que subsiste una nave industrial bajo la que se encuentra la mayor parte de la gran edificación con cripta a la que ya se ha hecho referencia, y en torno a la cual se sitúan en clara dependencia jerárquica otros enterramientos de inhumación. En este sector de la necrópolis la evidencia arqueológica, aún en estudio, se compone de un conjunto de mausoleos de planta rectangular que incluyen en su interior enterramientos de inhumación en fosa de ladrillos y otros recubiertos de tégulas; el estudio aún en curso no ha permitido establecer aún una datación precisa para estas estructuras, por lo que ésta ha de descansar por el momento únicamente sobre el ritual de enterramiento.

59. *AE* 1980, 140, hallada en el Jardín del colegio del Buen Pastor en Nervión, pero de procedencia desconocida; se trata de una placa que fue reutilizada en época visigoda para hacer un cimacio y que recoge unos versos homéricos sobre el Can Cerbero en un dístico hexamétrico cuyo sentido ha sido relacionado con el culto a Hércules. Redactada como comentario a un friso de relieve, se ha fechado en el s. II d.C. según tipo de letra y formulario. *Cfr.* Gil 1976, 195 ss.; Fernández-Chicarro / Fernández 1980, 139; De Hoz

1997, 70. Aparte, otra pieza griega es un amuleto de ónice quizá ya bizantino conservado en Sevilla en el s. XIX y hoy perdido, que recoge los nombres de los santos mártires sirios Sergio y Bacco; *cfr.* *CIL* II pg. 1025, XII, IV; De Hoz 1997, 70.

60. Fernández-Chicarro / Dunst 1973, 439-440; Gil 1974, 317-319; Fernández-Chicarro / Fernández 1980, 146; De Hoz 1997, 69-70, donde se asigna una datación de ss. I-II d.C.

61. García Moreno 1972, 137.

Por ahora, y a la espera de que el movimiento de tierras pueda hacer aflorar algún otro fragmento, se han localizado únicamente cuatro epígrafes. Tres de ellos están realizados en un mismo tipo de mármol gris de grano grueso, lo que podría hacer pensar que se trata de fragmentos de la misma inscripción; sin embargo la diferencia de grosor de las piezas, el diferente tipo de letra empleado en cada uno de ellos así como su dispersión en el solar nos hacen inclinarnos por considerarlos fragmentos de tres inscripciones diferentes. En fin, todas las piezas de este sector aparecieron en niveles revueltos con material de época islámica.

14.- Fragmento de placa de mármol blanco de grano grueso que presenta una pátina amarillenta; roto de antiguo, ha perdido recientemente una pequeña lasca que no afecta a la lectura del texto conservado. Anverso y reverso pulimentados. Las medidas conservadas son (9) x (5,8) x (1,8) cm. Tres líneas de texto separadas por un espacio interlineal de 0,5 cm., con letras librarias de 3 cm. de grabado poco profundo y que tienen refuerzos poco marcados. Interpunción puntual en l.3 (Fig. 14).



Fig. 14. Inscripción nº14

[---]++[---]

[---]oc+[---]

[an]n(orum) · XX[---]

- 1.1. Restos de dos caracteres. Del primero se conserva un trazo diagonal inclinado hacia la izquierda, por lo que podría corresponder a una A, una M, o incluso una X; del segundo, un trazo ligeramente inclinado hacia la derecha con el refuerzo del pie.
- 1.2. Del tercer carácter se observa la parte superior de un trazo inclinado y un pequeño refuerzo; pudiera tratarse de una V.
- 1.3. Del primer carácter se conserva nítidamente un trazo vertical, mientras que en autopsia puede verse el bisel derecho de la parte inferior de un trazo dia-

gonal que se une en curva con el vertical: se trata por tanto de una N, por lo que estamos ante la indicación de edad del difunto, lo que se confirma con la presencia de una interpunción a continuación de este carácter.

En definitiva, en esta inscripción funeraria nos encontramos con lo que posiblemente es el *cognomen* del difunto/a, *proculus-a*, o *proculinus-a*, uno de los más frecuentes en la antroponimia hispana⁶² (más difíciles son *Oculatius*, *Croculus*, etc) y la indicación de edad. *Proculus* está atestiguado en algunas inscripciones de origen incierto que se han conservado en Sevilla de miembros de la familia senatorial de los *Messii Rustici*⁶³. Con relación a la datación, por el tipo de letra empleado y por el uso del mármol como soporte, que no se generaliza hasta época flavia, se situaría en el siglo II d.C., quizá en su primera mitad.

15.- Fragmento de placa de mármol gris y blanco de grano muy grueso, con el anverso y el reverso pulimentados, y que no ha conservado ninguno de sus márgenes originales. Las medidas son (11) x (8,5) x (2,5-2,2). Presenta tres líneas de texto separadas por una distancia interlineal de 1 cm. Las letras son capitales librarias que miden 3, 5 cm., realizadas mediante grabado poco profundo. (Fig. 15).

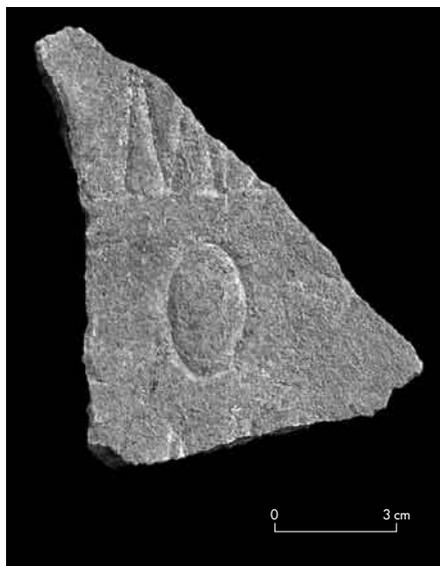


Fig. 15. Inscripción nº15

 [---]+m+[---]
 [---]+o[---]
 ++

- I.1. De la primera letra se observa el bisel derecho de un trazo ligeramente inclinado a la izquierda que podría corresponder a una A. De la última letra solo se aprecia el refuerzo inferior de un trazo vertical.
- I.2. De la primera letra, que podemos reconstruir como T, se aprecia el refuerzo de su pie así como el extremo derecho del travesaño.

62. Abascal 1994, 31, 470-472.

63. *CIL* II 1175; *AE* 1988, 719.

1.3. Restos de, al menos, dos letras, de la primera de la cuales se observa un ángulo superior quizá correspondiente a una A o mejor a una M; de la otra solo se aprecia un ángulo superior.

Datación: por el tipo de letra empleado podría datarse a partir de mediados del siglo II d.C.

16.- Fragmento de placa de mármol gris y blanco de grano muy grueso, con el anverso y el reverso pulimentados. Las medidas son (10,5) x (8,8) x (2,7-2,8); presenta dos líneas de texto y una distancia interlineal de 3 cm. Las letras son capitales que medirían completas en torno a 4 cm., realizadas mediante grabado profundo en l.1, menor en l.2, y con refuerzos marcados (Fig. 16).

 [---]nc++[---]
 [---]s XLV[---]

1.1. Del primer carácter se aprecia un trazo diagonal que se une a otro vertical, formando el pie de lo que parece ser una N. De los dos últimos caracteres solo se aprecian la parte inferior de sendos trazos verticales con sus refuerzos (F, I, P, T).

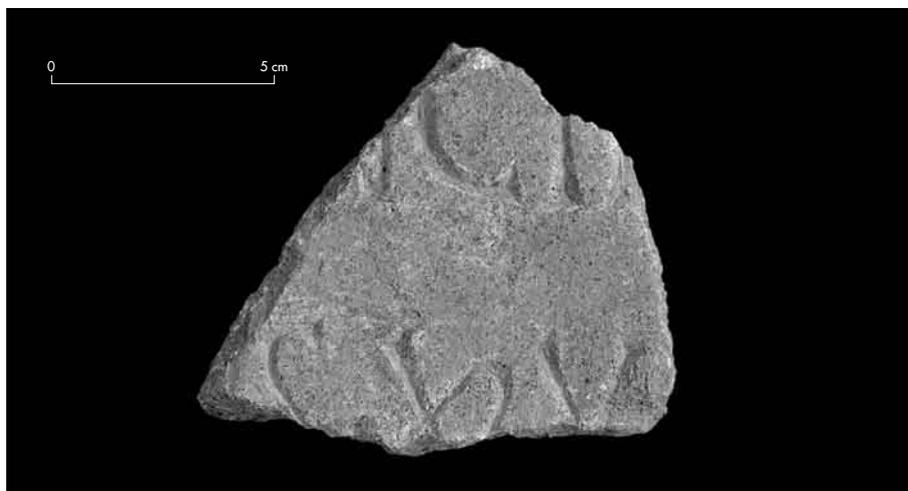


Fig. 16. Inscripción n.º16

1.2. Del primer carácter solo se aprecia el bisel derecho de un trazo vertical. A continuación, tras la S, se sitúa un nexo de X y L⁶⁴, lo que combinado con la S anterior puede estar indicando la edad del difunto, por lo que cabría restituir la 1.2 como *[uixit ann]os XLV[--]*.

En cuanto a la datación de esta pieza, solo podemos guiarnos por la consignación del nexo y por la grafía de la C, que remiten a formas de época visigoda⁶⁵.

17.- Fragmento de placa de mármol gris y blanco de grano muy grueso, que presenta el anverso pulido, y que corresponde a la esquina superior izquierda de la pieza; el reverso aparece igualmente pulimentado, siendo de destacar la existencia de una pequeña moldura resaltada en su parte superior. Las medidas de la pieza son: (12,5) x (11,3) x (1,6-2,2) cm., habiéndose conservado una sola línea de texto; la distancia entre el margen superior y ésta es de 7 cm.; la distancia entre margen izquierdo y dicha línea es de 2 cm. El margen izquierdo está trabajado de manera que parece insinuarse una especie de moldura. Las letras son capitales cuadradas de tendencia libraria, que completas tendrían una altura en torno a 5,5 cm. medidos en el primer carácter; las letras presentan refuerzos marcados, siendo su grabado poco profundo (*Fig. 17*).

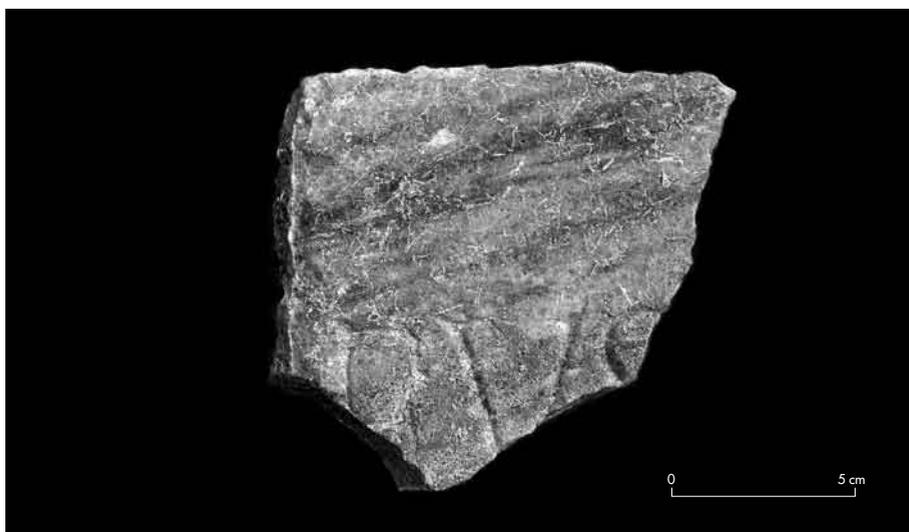


Fig. 17. Inscripción nº17

64. Sobre este uso epigráfico, cfr. nº 47.

65. Forma similar por ejemplo en una inscripción

paleocristiana de Palma del Río, *cfr.* Stylow 1988, 131 nº 10, y en otras piezas de Córdoba (*CIL* II² / 7, 652, 677).

Eus[---]

Pese a contar con solo tres letras parece que estamos ante una inscripción funeraria en la que el presente fragmento ha conservado la notificación de un *cognomen* de raigambre griega llevado por alguien cuyo género no puede determinarse. La relación de nombres que podrían haber figurado en la placa es muy amplia, según se desprende de la consulta del catálogo de H. Solin⁶⁶ y de los bancos de datos epigráficos en Internet⁶⁷; de ellos solo *Euschemus*, *Eustomus*, *Eusebius* y *Eustadia* se encuentran representados en la Península Ibérica⁶⁸; *Eusebius* lo tenemos atestiguado en Arcos de la Frontera⁶⁹, *Eustomus* en Astorga⁷⁰, y *Euschemus* en Bejis, Castellón⁷¹, y Mérida⁷²; en Córdoba tenemos a *Eustadia*, en una inscripción de Corduba del año 649 d.C.⁷³.

En cuanto a la datación, el tipo de letra empleado combinado con el contexto arqueológico nos lleva a situar esta pieza en época visigoda.

66. Solin 1982, 1535.

67. *EDCS* y *EDH*.

68. Abascal 1994, 355.

69. *CIL* II, 4967,07 = *IRPCadiz* 51770. *CIL* II 2646.71. *AE* 1984, 60472. *EE* IX, 53.73. *CIL* II²/7, 706.

Bibliografía:

- ABASCAL PALAZÓN, J. M. (2003), "La recepción de la cultura epigráfica romana en Hispania", L. Abad Casal (ed.), *De Iberia in Hispaniam. La adaptación de las sociedades ibéricas a los modelos romanos*, Alicante, 241-286.
- ADLOFF, K. (1990), *s.u. Lektor, Theologische Realenzyklopädie* 20, 734-736.
- BELTRÁN FORTES, J. (1984-1985), "El tema decorativo de bucraneos y guimaldas en las arae bélicas", *Mainake* 6-7, 163-176.
- BELTRÁN FORTES, J. (1999), *Los sarcófagos romanos de la Bética con decoración de tema pagano*, Málaga.
- BELTRÁN FORTES, J., ESCACENA CARRASCO, J. L. (2003), "Nuevo epígrafe paleocristiano de Almensilla (provincia de Sevilla)", *Habis* 34, 389-401.
- BONNEVILLE, J.-N., DARDAINE, S., LE ROUX, P. (1988), *Belo V. L'épigraphie. Les inscriptions romaines de Baelo Claudia*, Paris.
- CABALLOS RUFINO, A., RUIZ DELGADO, M. M^a (1984), "Hallazgo de una nueva ara funeraria en Sevilla. Contribución al estudio de los formularios epigráficos hispalenses", *Habis* 15, 257-274.
- CANTO, A. M^a (1974), "Inscripciones inéditas andaluzas. I", *Habis* 5, 221-236.
- CARANDE HERRERO, R., ESCOLÀ Tuset, J.M., FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, C., GÓMEZ PALLARÉS, J., MARTÍN CAMACHO, J. (2004), "Poesía epigráfica latina de transmisión manuscrita: ¿ficción o realidad?", en http://clasica10.us.es/c/cilxviii_a/coloquio/papersprinc.htm.
- CARRASCO GÓMEZ, I., BACHILLER BURGOS, P., CONLIN HAYES, E., DORESTE FRANCO, D., VERA CRUZ, E. (2004), "Nuevos datos acerca de la necrópolis romana del sector septentrional de Colonia Romula Hispalis", *Romula* 3, 125-148.
- CUMONT, F. (1927), "Les Syriens en Espagne et les Adonies à Seville", *Syria* 8, 330-341.
- DE HOZ, M^a P. (1997), "Epigrafía griega en Hispania", *Epigraphica* 59, 29-96.
- DE PERAZA, L. (1997), *Historia de la Ciudad de Sevilla*, Sevilla.
- DE SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. (2004), "Materia y elementos iconográficos en las inscripciones cristianas de Mértola", *Documenta & Instrumenta* 2, 193-226.
- DEL MORAL ITUARTE, L. (1993), *El Guadalquivir y la transformación urbana de Sevilla (siglos XVIII-XX)*, Sevilla.
- DUVAL, N. (1977), "Observations sur l'onomastique dans les inscriptions chrétiennes d'Afrique", *L'onomastique latine*, Paris, 447-455.
- FERNÁNDEZ-CHICARRO Y DE DIOS, C., DUNST, G. (1973), "Eine griechische Inschrift aus Sevilla", *Chiron* 3, 439-440.
- FERNÁNDEZ-CHICARRO Y DE DIOS, C., FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. (1980), *Catálogo del Museo Arqueológico de Sevilla (II)*, Sevilla.
- GARCÍA MORENO, L. A. (1972), "Colonias de comerciantes orientales en la Península Ibérica s. V-VII", *Habis* 3, 127-154.
- GARCÍA MORENO, L. A. (1974), *Prosopografía del reino visigodo de Toledo*, Salamanca.
- GESTOSO Y PÉREZ, J. (1892), *Sevilla monumental y artística. Tomo III*, Sevilla (R. Sevilla 1984).
- GIL FERNÁNDEZ, J. (2002), "Los comienzos del cristianismo en Sevilla", J. Sánchez Herrero (coord.), *Historia de las diócesis españolas. 10 Iglesias de Sevilla, Huelva, Jerez y Cádiz, y Ceuta*, Madrid-Córdoba, 5-58.
- GIL, J. (1974), "De epigrafía griega", *CFG* 7, 317-319.
- GIL, J. (1976), "Una nueva inscripción griega de Sevilla", *Revista de la Universidad Complutense* 25, n^o 104 (Homenaje a García y Bellido II, Madrid, 195-200).
- GIMENO PASCUAL, H., MIRÓ VINAIXA, M. (1999), "Carmina para Honorato, obispo de Hispalis: la polémica inscripción del sucesor de San Isidoro", *AEspA* 72, 241-257.
- GONZÁLEZ ROMÁN, C., SALVADOR VENTURA, F. (1997), "La documentación epigráfica de Hispania meridional durante la Antigüedad tardía: aproximación a su génesis y transmisión", *La tradición en la Antigüedad tardía. Antigüedad y Cristianismo XIV*, 323-332.
- GONZÁLEZ, J. (1982), *Inscripciones romanas de la provincia de Cádiz*, Cádiz.
- GROSSI GONDI, F. (1920), *Trattato di Epigrafia cristiana latina e greca del mondo romano occidentale*, Roma (R. Roma 1968).
- GUARDUCCI, M. (1974), *Epigrafía griega III*, Roma.
- GUARDUCCI, M. (1978), *Epigrafía griega IV*, Roma.
- HANDLEY, M. A. (1999), "Tiempo e identidad: la datación por la era en las inscripciones de la España tardorromana y visigoda", *Iberia* 2, 191-201.
- LECLERCQ, H. (1929), *s.u. Lecteur, Dictionnaire d'Archéologie Chrétienne et de Liturgie* (Paris) vol. VIII, 2, 2242-2269.
- LOZANO VELILLA, A. (1993), "La transmisión de los antropónimos griegos en la epigrafía latina de Hispania", J. Untermann, F. Villar (eds.), *Lengua y cultura en la Hispania prerromana. Actas del V Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la península Ibérica*, Salamanca, 361-409 ss.
- LOZANO VELILLA, A. (1998), *Die griechische Personennamen auf der iberischen Halbinsel*, Heidelberg.
- MANSILLA REOYO, D. (1994), *Geografía eclesiástica de España. Estudio histórico-geográfico de las diócesis*, Roma, vol. I.
- MÁRQUEZ, C. (1998), *La decoración arquitectónica de Colonia Patricia. Una aproximación a la arquitectura y urbanismo de la Córdoba romana*, Córdoba.
- MARROU, H. (1977), "Problèmes généraux de l'onomastique chrétienne", *L'onomastique latine*, Paris, 431-433.
- MAZZOLENI, D. (2002), "Il lavoro nell'epigrafía cristiana", *Epigrafía del Mondo Cristiano antico*, Roma.
- MORGADO, A. (1587), *Historia de Sevilla*, Sevilla (R. Sevilla 2001).

- MUÑOZ GARCÍA DE ITURROSPE, M^a T. (1995), *Tradición formular y literaria en los epitafios latinos de la Hispania cristiana*, Vitoria.
- ORDÓÑEZ AGULLA, S., GARCÍA-DILS DE LA VEGA, S. (2004), “Nuevas inscripciones de Romulenses. Con un apéndice sobre el paisaje periférico septentrional de Hispalis”, *Romula* 3, 149-172.
- PASTOR MUÑOZ, M., MENDOZA EGUARÁS, A. (1987), *Inscripciones latinas de la provincia de Granada*, Granada.
- PIETRI, Ch. (1976), *Roma cristiana. Recherches sur l’Eglise de Rome, son organisation, sa politique, son idéologie de Miltiade à Sixte III (311-440)*, Rome.
- RAMÍREZ SÁDABA, J. L., MATEOS CRUZ, P. (2000), *Catálogo de las inscripciones cristianas de Mérida*, Mérida.
- RIESCO CHUECA, P. (1995), *Pasionario Hispánico*, Sevilla.
- RIPOLL, G. (2000), “*Sedes Regiae* en la Hispania de la Antigüedad Tardía”, G. Ripoll, J. M. Gurt (eds.), *Sedes regiae (ann. 400-800)*, Barcelona, 371-401.
- RODRÍGUEZ AZOGUE, A., FERNÁNDEZ FLORES, A. (2005), “La ciudad fuera de la ciudad. En torno a Hispalis extramuros”, A. Jiménez Sancho (ed.), *La catedral en la ciudad (I). Sevilla, de Astarté a San Isidoro*, Sevilla, 161-189.
- SALVADOR VENTURA, F. (1998), *Prosopografía de Hispania Meridional III – Antigüedad tardía (300-711)*, Granada.
- SOLIN, H. (1971), *Beiträge zur Kenntnis der griechischen Personennamen in Rom*, Helsinki.
- SOLIN, H. (1982), *Die griechische Personennamen in Rom. Ein Namenbuch*, Berlin-New York.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2002), “Sedes episcopales hispanorromanas, visigodas y mozárabes en Andalucía”, C. González Román, A. Padilla Arroba (eds.), *Estudios sobre las ciudades de la Bética*, Granada, 463-496.
- STYLOW, A. U. (1988), “Epigrafía romana y paleocristiana de Palma del Río. Córdoba”, *Ariadna* 5, 113-150.
- STYLOW, A. U. (1995), “Los inicios de la epigrafía latina en la Bética. El ejemplo de la epigrafía funeraria”, *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*, Zaragoza, 219-238.
- STYLOW, A. U. (2001), “Von der Schrift der Sieger zum Sieg der Schrift. Imitation, Eigenständigkeit und Differenzierung in der epigraphischen Kultur Hispaniens”, *Hispania omnibus terris felicior*, Cividale, 163-181.
- STYLOW, A. U. (2002), “La epigrafía funeraria en la Bética”, D. Vaquerizo (ed.), *Espacios y usos funerarios en el Occidente romano*, Córdoba, 353-368.
- STYLOW, A. U., GIMENO PASCUAL, H. (2002), “*Epigraphica Baetica*”, *Habis* 33, 325-346.
- STYLOW, A. U., LÓPEZ MELERO, R. (1995), “Epigraphische Miscellen aus der Provinz Jaén, I. Eine Grabbusse zugunsten der Res publica Aiungitanorum”, *Chiron* 25, 357-386 (= LÓPEZ MELERO, R., STYLOW, A. U. [1995], “Una pena sepulcral a favor de la res publica Aiungitanorum”, *Espacio, Tiempo y Forma, serie II, Hª Antigua* 8, 219-253).
- VALENCIA RODRÍGUEZ, R. (1988), *Sevilla musulmana hasta la caída del Califato: contribución a su estudio*, Madrid.
- VAQUERIZO, D. (2002), “Recintos y acotados funerarios en Colonia Patricia Corduba”, *Madridrer Mitteilungen* 43, 168-206.
- VIVES, J. (1942), *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, Barcelona.